

LA SOMBRA D' UNA MARE

(LLEGENDA RUSSA)

En un poble vivian un marit y muller, joves, enamorats y felissos.

Vingué que á son degut temps qu' ella doná á llum un noy; mes ab tal desgracia que li prengué la vida, y la pobre joveneta morí de part.

Podeu contar ab quin desconsol quedá lo marit, y encara mes quan pensaba ab la seva propia criatura.

No tingué altre remey que pendreli una dona que 'l criés; mes cosa estranya, en tot lo día lo nen no volia pendrer rés; no feya mes que plorar y no hi havia manera de aconsollarlo. Empero quan venia la nit qualsevol hauria dit que no hi havia criatureta, tan quieta estava.

¿Qué es lo que passa? se preguntá la dona, Ella que 's va posar ab atenció y tant bon punt tocaren las dotze horas senti obrir quietament la porta de la cambra y acostarse algú cap al bressol. Lo nen restá quiet y com si mamés.

A la segona nit, torná á obrirse la porta, s' oí lo mateix suau trepitj, y 'l nen callá com si mamés.

A la tercera nit lo mateix. A las horas ho avisá al marit y eix després de consultarho, resolgué ab sos parents vetllar á la nit següent pera veurer qui donava mamar á son infantó.

Y tots s' amagaren y tan bon punt tocá la mitja nit, s' obrí la porta de la cambra y uns quiets y suaus passos se dirigiren en vers lo bressol. Tot d' un plegat un dels parents tragué la llanterna que tenian preparada. Tots miraren y vegeren la sombra de la mare, cubierta ab los mateixos vestits ab que havia sigut enterrada, de genolls, lo pit descobert al costat del brassol, sobre 'l que estava ella ajeguda com si donés de mamar al séu fill.

Aixis que la llum brillá per la cambra, s' alsá tota dreta, sonrigué tristament al séu fill, y sortí quietament y sens dir una sola paraula.

Tots los parents restaren muts de espánt, y quan després se acostaren al bressol, trobaren lo nen mort.

F. M. y L.



CRÓNICA

Ayer por la mañana una mujer vecina de Corró de Vall atentó contra su vida.

A lo que parece antes de cometer tal locura llegóse hasta esta villa para la compra. Al regresar á su casa cerca del disco encontró el tren de las 8 que venía de Cardedeu.

Se puso de rodillas primero y en seguida se tendió en la vía. El tren arrastrándola un corto trecho la destrozó.

El guarda barrera, de la carretera, que á pesar de la distancia, tal vez se daría cuenta de la desgracia, hizo señal de alto el tren. Bajaron maquinista, empleados y algunos viajeros—nadie se había dado cuenta de nada—y arrancaron de las ruedas chorreando sangre, palpitantes pedazos de carne de la infeliz.

En el espacio que, arrastrada, recorrió la supuesta suicida, dejó trozos de ropa, ensangrentados, puñados de cabello, huesos, miembros desgarrados.

Decíase de público si la desgraciada á consecuencia de una enfermedad que padecía, había manifestado deseos de acabar con su vida de no curarse pronto.



Otra desgracia ocurrió próximo al sitio de la anterior.

En la fábrica de aserrar madera de *can Manel*, jugaba por el patio una niña con otras de su edad. La niña pasó ó saltó por sobre de unos maderos que tapaban un pozo. A consecuencia del salto ó porque los maderos se hallasen carcomidos, cedieron las tablas, y la niña se cayó al pozo.

Fué sacada aún con vida, pero falleció á los pocos momentos.



El jueves seguramente vendrían aquellos aprovechados sujetos que no se olvidan de visitarnos muy á menudo y que parece han tomado el mercado de ésta como campo de experimentación, pues varios industriales se quejaban nuevamente de la moneda falsa circulada en las transacciones del día indicado.



Por los servicios prestados y en particular por la organización de los somatenes en Montserrat, cuando la visita de S. M. don Alfonso XIII, ha sido concedido al cabo de dicho cuerpo de este distrito, D. Antonio de Argila, la distinción de Caballero gran Cruz del Mérito Militar.

Son muy pocos los paisanos que la posean, y entre los militares, sólo los generales.

Oficialmente da el tratamiento de Excelentísimo Sr, á la formación de la guardia en los puestos que ésta exista, á ser recibido en Palacio, y á otras preeminencias.

Uno de estos días saldrá el Sr. Argila para Madrid y ofrecerá sus respetos á S. M.

La enhorabuena.